

CON JESÚS A TU LADO



¡Vaya, no esperaba que se moviera al cruzar! Gracias, Jesús, por ayudarme a cruzar.



¡Me alegra poder contar siempre contigo para que me ayudes!

«Busqué al Señor, y Él me respondió; me libró de todos mis temores»².



² Salmo 34:4

«Radiantes están los que a Él acuden; jamás su rostro se cubre de vergüenza. Este pobre clamó, y el Señor le oyó y lo libró de todas sus angustias.» (Salmo 34:5-6).

Cada vez que enfrentes un desafío o una nueva aventura, recuerda que Jesús estará contigo en todo momento. Pídele ayuda, dile lo que necesitas y luego confía en que Él estará presente.

Ninguna dificultad o desafío es demasiado grande para Jesús; deja que Él sea tu fortaleza y ayuda. Él siempre está a tu lado.